Filo. y Lingüí.7(1y2):101-115,1981.

ESTUDIOS SOBRE EL GUAYMI
NGÄBERE: FONOLOGIA, ALFABETO Y DICCIONARIO PROVISIONAL

Bárbara Lininger Ross *

INTRODUCCION

El presente trabajo es el producto de un proyecto de investigación de la Universidad de Costa Rica sobre el dialecto *ngäbere* del guaymí. Los mismos indígenas guaymíes costarricenses usan este término al hablar de su idioma y la palabra *ngäbe* al referirse a ellos mismos. Aquí se usa la forma *ngäbere* para señalar el dialecto de guaymí usado en Costa Rica. El estudio fue realizado en la Sección de Lingüística de la Escuela de Filología de la Facultad de Letras, bajo el patrocinio de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad en su proyecto No. 02-07-02-01: Investigaciones Lingüísticas sobre Lenguas de Costa Rica y Areas Vecinas.

En cuanto a su naturaleza, la investigación toma tres aspectos principales: El primero consta de un análisis fonológico del dialecto ngäbere del guaymí hecho por la autora, empleando básicamente el marco teórico de Pike (1967), con el objeto de elaborar un alfabeto práctico que pueda servir de base para un sistema de escritura de acuerdo con los principios de Gudschinsky (1973). El segundo aspecto consiste en el alfabeto y las listas ilustrativas de los sonidos vocálicos. El alfabeto fue hecho, por su valor obvio para la investigación lingüística, con miras hacia la preparación eventual de material informativo-educativo en guaymí, para el uso de los mismos hablantes. Estos, aunque viven en un área básicamente de habla española, conservan junto con este idioma, su lengua materna.

Junto con el alfabeto se ha incluido una serie de ejercicios o listas para la pronunciación que se ha considerado útil para la preparación del cuadro fonológico. Se espera que estos marcos ilustrativos del contraste de los sonidos vocálicos ayudarán mucho a los no-nativos del guaymí en la discriminación de los varios sonidos ilustrados. El problema de la discriminación vocálica ha presentado mucha dificultad a todos los que hemos hecho estudios del dialecto ngäbere, por un lado, a causa de las grandes diferencias entre el sistema vocálico del ngäbere y el del español y por el otro lado porque las vocales en el ngäbere presentan variaciones internas no fácilmente distinguibles al oído no acostumbrado.

El tercer aspecto se compone de una lista básica de aproximadamente 525 palabras en orden alfabético en español, como comienzo de un futuro diccionario bilingüe. Se espera que los resultados obtenidos con este trabajo también puedan servir como un punto de partida para investigaciones posteriores sobre otros aspectos del guaymí, tales como estudios gramaticales profundos, variaciones dialectales y la recolección de una literatura indígena y su análisis subsecuente. También se espera que puedan abrir la puerta al estudio comparativo del ngäbere con otros idiomas indígenas costarricenses.

Tanto la serie de ejercicios y la lista de palabras se publicarán en próximo número.

Manifiesto mi agradecimiento en forma muy especial al informante Rafael Bejarano, cariñosamente llamado por su nombre indígena, 'Turi', quien trabajó largas horas en forma paciente y abnegada en el suministro de datos. También quiero agradecer al Lic. David Bourland H. de la Sección de Lingüística quien, junto con sus alumnos de FL-5200/SP-0223, Métodos del Campo, me facilitó información sumamente interesante sobre los estudios del ngäbere realizados en sus clases. El trabajo del Sr. Rafael Avellán, asistente del proyecto, quien ayudó con tanto empeño a hacer una parte del estudio fonológico preliminar, merece mención especial; también estoy agradecida por la gentileza del Dr. Reynaldo Binder del Instituto Lingüístico de Verano en Panamá, quien envió valioso material y buenos deseos en un espíritu de generosa cooperación. Manifiesto mi sincero aprecio al Dr. Jack Wilson, Coordinador de la Sección de Lingüística, por su constante apoyo y estímulo

* Licenciada Bárbara Lininger. Profesora de la Sección de Lingüística de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica.

durante el transcurso del trabajo. Finalmente, mi profunda gratitud a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica, sin cuyo apoyo no se podría haber llevado a cabo esta investigación.

I. LA FONOLOGIA NGÄBERE

A. General

1. Estudios Previos

El éxito de los principios lingüísticos científicos estriba en el hecho de que, usando un mismo marco teórico y una misma fuente de información, hay un alto grado de confiabilidad de poder reproducir los resultados. Estudios previos de este mismo dialecto, todos hechos con el mismo método y utilizando la misma fuente de información, resultaron algo conflictivos entre sí, sobre todo en el área de las vocales y de la interpretación de algunos de los segmentos. Por eso fue considerado necesario iniciar este estudio del ngäbere empezando con un análisis fonológico.

Este estudio se hizo bajo las mismas condiciones que los anteriores, o sea, con el mismo marco teórico y el mismo informante para así poder lograr una mejor evaluación de los resultados obtenidos. La evaluación se ha resumido en la Sección E de esta parte.

2. El Marco Teórico

El enfoque teórico usado aquí es el del Dr. Kenneth L. Pike (1967). Este método fue escogido por su alto grado de eficiencia técnica, particularmente en la investigación de la fonética y la fonología de las demás lenguas indígenas costarricenses. El formato básico sigue el de Lininger, et al. (1978). Consta de un análisis de modo tridimensional, de manera que cada nivel de la estructura –fonema, sílaba, palabra– recibe tratamiento en términos de: (i) el modo de rasgo, que describe las características identificativas-contrastivas (estructuras 'émicas'); (ii) el modo de manifestación, que contiene las variaciones alofónicas (estructuras 'éticas') y (iii) el modo de distribución, el cual cubre los factores involucrados en las posiciones y frecuencia de su aparición.

3. El informante y su dialecto

La fuente ngäbere de información usada en el estudio es el joven Rafael Bejarano Palacios, de 24 años de edad, indígena bilingüe (español-ngäbere) oriundo de Villa Palacios, Distrito de Limoncito, Cantón de Coto Brus, Provincia de Puntarenas, Costa Rica. Es el menor de siete hermanos, todos nacidos costarricenses. Solamente él y dos de sus hermanos hablan español en la familia inmediata. Los demás usan únicamente el ngäbere. Este dialecto es hablado en Costa Rica por los tres grupos costarricenses de indios guaymí, todos de la Provincia de Puntarenas: unas 450 a 500 personas de Villa Palacios, alrededor de 50 familias de Abrojo en el Cantón de Corredores (aún no se ha efectuado un censo de este grupo) y aproximadamente 1800 personas esparcidas en la región de Punta Burica cerca de Golfito. El informante asegura que por lo menos en Villa Palacios, los mayores no hablan el español, aunque los menores ya están comenzando a hablarlo puesto que éste es el idioma de la enseñanza formal. El mismo informante estima que la situación es parecida en los otros dos lugares. Esto concuerda con lo que reporta Bozzoli de Wille (1973: 5).

Según Madrigal (1980: 72), nuestro grupo de indígenas guaymíes se trasladó de Panamá al territorio costarricense proviniendo de los lugares denominados Cerro Galera / barɔ́ tɔgɔ́te / y de la zona del Río Chorcha / ñë čorča /. Primero llegaron a Abrojo, de ahí pasaron a San Vito y se desplazaron luego hacia Limoncito; este hecho fue confirmado por el informante, quien agrega que después se filtraron poco a poco hacia Punta Burica.

A primera vista la fonología de nuestro estudio pareciera mostrar mucha semejanza con el material bibliográfico panameño abajo citado, aunque en estos momentos no tenemos la evidencia lingüística panameña necesaria, para poder hacer una comparación científica de los dialectos de las dos regiones. Los trabajos hechos allá, según el Instituto Nacional de Cultura, revelan por lo menos tres dialectos principales distintos del idioma guaymí del grupo guaymí del tronco chibcha (Gunn: 1980). Arosemena y Arosemena (1980: 81) hablan de por lo menos siete variedades panameñas del guaymí en total, que difieren en pronunciación y léxico, con diferencias gramaticales aún no determinadas. La relación exacta entre el ngäbere y los dialectos panameños tendrá que estar sujeta a confirmación posterior.

B. Los Fonemas Segmentales

1. Modo de rasgo

a. Las vocales

El sistema vocálico del ngäbere está resumido en el Cuadro I (p. 7). Contiene 16 segmentos desglosados a continuación en dos series:

(1.)

Descripción de la vocal		Serie oral	Serie nasal
a.	una vocal alta, anterior	/ i /	/ į /
b.	una vocal media, anterior	/ e /	/ ę /
c.	una vocal alta, posterior no redondeada	/ ï /	/ į̈ /
ch.	una vocal media, posterior no redondeada	/ ë /	/ ę̈ /
d.	una vocal baja, posterior no redondeada	/ a /	/ ą /
e.	una vocal alta, posterior redondeada	/ u /	/ ų /
f.	una vocal media, posterior redondeada	/ o /	/ ǫ /
g.	una vocal baja, posterior redondeada	/ ɔ /	/ ɔ̨ /

El cuadro complejo de vocales posteriores ha sido bastante difícil de analizar adecuadamente, puesto que estas vocales han causado mucha confusión en estudios anteriores. Por ejemplo, lo que es representado en este estudio por / ë /, en realidad, fonéticamente hablando, tiene una articulación posterior entre [ə>] y [ë<]. Su versión relajada, la cual se representará en este estudio con [Ë], varía entre este último y [ʌ]. Se ha clasificado en posición posterior como medida relativa. Quizás se podría hablar de una serie 'central' en lugar de 'posterior no redondeada'. Es cuestión de interpretación con referencia a la presión estructural. Lo importante de enfatizar es el hecho de que los elementos que se han postulado aquí a nivel fonético como alófonos de un mismo fonema, no *contrastan* entre sí, dejando así un cuadro fonológico vocálico simétrico de 16 segmentos.

El Cuadro II. Sistema Vocálico Fonético (p. **104**presenta los sonidos vocoides del ngäbere y señala los pares sospechosos más probables de estar relacionados entre sí.

Los siguientes pares mínimos, submínimos y de entornos análogos comprueban el estatus fonológico de los segmentos vocálicos. Hasta donde ha sido factible, se ha valido de pares fonéticamente lo más parecidos posible, y que guardan la misma relación con lo que Gleason (1961: 3) llama el 'plano del contenido'.

(2.)

/ i / : / į /	/ ŋi / 'leña' : / ŋį / 'gusano'
/ e / : / ę /	/ n^{w}e / 'buitre: / n^{w}ę / 'blanco'
/ i / : / e /	/ bi / 'suegra' : / be / 'ayote'
/ į / : / ę /	/ bánį / 'vaso de aluminio', / ŋį / 'gusano' : / nę / 'fluir, correr'
/ ë / : / ę̈ /	/ në / 'insecto de agua', / tëi / 'mente' : / ę̈ / 'jugo'
/ a / : / ą /	/ sa / 'tamal' : / są / 'boa'
/ u / : / ų /	/ nu / 'perro' : / nų / 'nosotros (exclus.)'
/ ï / : / į̈ /	/ bï / 'guaba' : / bį̈ / 'nieta'
/ o / : / ǫ /	/ broi / 'nieto' : / drǫį / 'pelo'
/ ɔ / : / ɔ̨ /	/ hɔ / 'piedra' : / hɔ / 'sí'
/ o / : / u /	/ ro / 'olor' : / ru / 'bote'
/ ǫ / : / ų /	/ mǫ / 'vos, Ud.' : / mų / 'abeja de miel'
/ ï / : / u /	/ nï / 'nutria' : / nu / 'perro'
/ ɔ / : / o /	/ ŋɔ́tɔ / 'carne humana' : / ŋóto / 'pie'
/ ë / : / ï /	/ ë / 'yuca' : / ï / 'hacha'
/ a / : / ɔ /	/ kra / 'bolso' : / krɔ / 'vástago'
/ a / : / ë /	/ na / 'largo' : / në / 'bulla'
	/ sa / 'tamal' : / së / 'tabaco'
/ ë / : / o /	/ në / 'insecto de agua' : / no / 'cerca (distancia)'
/ u / : / ë /	/ ku / 'cacao en fruta' : / kë / 'soga, mecate'

B. Los Fonemas Segmentales

1. Modo de rasgo

b. Las consonantes

El sistema consonántico fonológico del ngäbere está resumido en el Cuadro III (p.**104** Contiene 23 segmentos: 15 segmentos simples, 2 segmentos complejos y un fonema de labialización. Los segmentos complejos –los africados / ʧ / y / ʤ / – funcionan como unidades simples, igual que el elemento de labialización que se encuentra después de los elementos / b, d, t, k, g, m, n, ŋ /, para así formar una serie de oclusivas y nasales labiovelares.

El Cuadro IV: Cuadro Fonético del Sistema Consonántico del ngäbere, señala los pares sospechosos más probables (p. 8).

Los siguientes pares mínimos, submínimos y

de entornos análogos comprueban el estatus fonológico de los segmentos consonánticos:

/ t / : / d /	/ të / 'verano' : /dë / 'chicha'
/ k / : / g /	/ krɔ / 'hueso' : / grɔ / 'cabo de hacha'
/ h / : / ɸ /	/ hi / 'camino' : / i / 'maíz'
/ ǰ / : / č /	/ ǰę / 'vomitar' : / čę / 'negro (de raza)'
/ m / : / b /	/ mī / 'gavilán' : / bī / 'guaba'
/ l / : / r /	/ mḗrɔ / 'quetzal', / rë / 'garrobo : / mḗlë / 'danta'
/ m / : / m /	/ míge / 'poner' : /níge/ 'molestar'
	/ me / 'suegra (del hombre) : / ne / 'este' (demostrativo)
/ n / : / ŋ / : / ñ /	/ núg^{w}ɔ / 'pájaro' : / ŋúg^{w}ɔ / 'fruta' :
	/ ñúg^{w}ɔ / 'fuego'
/ g / : / g^{w} /	/ gáre / 'conocer', / gitéko / 'empujar' :
	/ g^{w}a / 'pez', / g^{w}i / 'en la casa'
/ k / : / k^{w} /	/ kɔ / 'lugar' : / k^{w}ɔ / 'cacao seco'
/ k^{w} / :/ g^{w} /	/ k^{w}a / 'indicador numérico de cosas redondas' :
	/ g^{w}a / 'pez'
/ m / : / m^{w} /	/ kɔ́me / 'malo' : / kɔ́m^{w}e / 'excavar'
/ n / : / n^{w} /	/ ne / 'este' : / n^{w}e / 'buitre'
/ ñ / : / ŋ /	/ ñɔ / 'tepeizcuinte', / ŋɔ́tɔ / 'carne humana' :
	/ ŋ^{w}ɔ / 'fruta'
/ t / : / t^{w} /	/ kíto / 'hombro', / ku / 'perico ligero' :
	/ kút^{w}ɔ / 'canasto'
/ d / : / d^{w} /	/ da / 'indicador numérico de plantas' :
	/ d^{w}a / 'cuñado'
/ b / : / b^{w} /	/ dába / 'pejibaye', / kúbe / 'mosco chupasangre' :
	/ núb^{w}a / 'pizote'

2. Modo de manifestación

a. general

Incluido aquí se encuentran algunas de las manifestaciones más sobresalientes del sistema fonológico. Se han enfatizado en particular los elementos que hay que considerar para poder fabricar un alfabeto práctico de bases fonológicas adecuadas del ngäbere en general –elementos tales como la relajación y neutralización de las vocales en ciertos entornos, la neutralización de ciertas consonantes en entornos específicos, el alto grado de nasalización que se presenta en el sistema vocálico, y el fenómeno de la labialización–.

b. las vocales

1) Las vocales se pueden relajar en sílabas átonas –sobre todo en el habla normal–, de acuerdo con la siguiente regla optativa:

Cuadro I. Sistema Vocálico Fonológico

	A. Vocales Orales			B. Vocales Nasales		
	Anterior	Posterior no redond.	Posterior redond.	Anterior	Posterior no redond.	Posterior redond.
Alto	i	ï	u	į	į̈	ṷ
Mediano	e	ë	o	ę	ę̈	ǫ
Bajo		a			ą	

Cuadro II. Sistema Vocálico Fonético

	Anterior		Poster. redond.		Poster redond.	
Alto tenso	i	į	ï	į̈	u	ṷ
relajado	I		Ï		U	
Mediano tenso	e	ę	ë	ę̈	o	ǫ
relajado	E		Ë			
Bajo tenso			a	ą	ɔ	ɔ̨

Cuadro III. Sistema Consonántico Fonológico

Modo de articulación		Punto de articulación					
		Bilabial	Inter-dental	Alveolar	Alveo-palatal	Velar	Glotal
Oclusivas	sordas		t		č	k	
	sonoras	b	d		ǰ	g	
Fricativas	sordas			s			h
Laterales	sonoras			l			
Vibrantes	sonoras			r			
Nasales	sonoras	m		n	ñ	ŋ	

Además un fonema de labialización, /w /, que se aplica a las siguientes consonantes: / b, t, d, k, g, m, n, ŋ /.

Cuadro IV. Sistema Consonántico Fonético

Modo de articulación		Punto de articulación					
		Bilabial	Inter-dental	Alveolar	Alveo-palatal	Velar	Glotal
Oclusivas	sordas	p	t		č	k	
	sonoras	b	d		ǰ	g	
Fricativas	sordas			s			h
	sonoras	ɓ	ɗ			ɠ	
Laterales	sonoras			l			
Vibrantes	sonoras			r̃ r			
Nasales	sonoras	m		n	ñ	ŋ	
Semi–vocales		w			y		

(4.) $[+\text{tensa}] \rightarrow \phi \;/\; \grave{V}$

donde '\' encima de la vocal indica atonicidad. Se observa que en este trabajo las reglas empleadas no son estrictamente Pikeianas. El uso de ellas en este análisis se comentará en la parte E. Conclusión de esta sección.

El fenómeno de (4.) se puede observar en los siguientes ejemplos :

(5.)

a.	/níbi /	[níbI]	'vaca'
b.	/ kebé /	[kEbé]	'camarón'
c.	/ mélë/	[mélË]	'colibrí'
ch.	/ mítï/	[mítI]	'chancho'
d.	/ ïtï /	[ïtÏ]	'paloma (insecto)'
e.	/ hagetámugɔ /	[hagEtámUgɔ]	'amigo'
f.	/ kubára /	[kUbára]	'cola'

Se observa una acentuación de esta relajación en posición final.

2) En sílabas átonas, además del fenómeno mencionado en 1), hay una tendencia de neutralización de las vocales. Aunque el proceso es optativo en este dialecto, algunas veces estas vocales pueden hasta desaparecer, dejando así agrupaciones consonánticas 'éticas'. Esto se puede expresar fácilmente por medio de unas reglas optativas ordenadas tal como sigue:

(6.) a. $[\grave{V}] \longrightarrow [\partial]$

b. $[\partial] \longrightarrow \phi$

y se puede ilustrar con los siguientes ejemplos:

(7.)

		1	2	3	
a.	/ bëtá /	[bEtá]	[bətá]	[btá]	'por eso'
b.	/ mëdá /	[mEdá]	[mədá]	[mda]	'más'
c.	/ bɔtéte /	[bə tétE]	[bə tétE]	[btétE]	'lavar'
ch.	/ bolóre /	[bolórE]	[bə lórE]	[blórE]	'redondo'
d.	/ drúŋ^{w}arobo /	[drúŋŋ^{w}arobo]	[drúŋŋwarə bo]	[drúŋŋwarbo]	'animal'

Se observa que el proceso se puede llevar a cabo en forma parcial, parándose en el punto 2, por ejemplo.

3) Las vocales / ë / y / ï / se relajan notablemente ante sibilantes aún en sílabas acentuadas, en contraste con las demás vocales. Esto es un factor sumamente importante porque si no se toma en cuenta, se puede prestar para mucha confusión en las pruebas tradicionales de listas. Lo importante es notar que los elementos en cuestión *no contrastan* con sus versiones tensas en estas pruebas. Se ilustra este hecho con el siguiente ejemplo:

(8.)

a.	/ síba /	[síba]	'menor de edad'	b.	/ ti /	[ti]	'yo'
	/ se /	[se]	'aquel'		/ te /	[te]	'en'
	/ së /	[sË]	'tabaco'		/ të /	[të]	'verano'
	/ sï /	[sÏ]	'luna'		/ mï /	[mï]	'águila'

4) Hay nasalización leve 'ética' de vocales orales postnasales y después de consonantes oclusivas velares. En posición final la nasalización ocurre después de cualquier consonante, de acuerdo con la siguiente regla:

(9.)

$$V_1\,(V_2) \longrightarrow \underset{\smile}{V_1}\,(\underset{\smile}{V_2}) \Big/ \left\{ \begin{array}{l} \left\{ \begin{array}{l} C\ [+\text{nasal}] \\ C\ [+\text{velar}] \\ [+\text{oclusiva}] \end{array} \right\} \text{———} X \\ C \text{———————} \# \end{array} \right\}$$

donde 'X' significa posición no final y '#' indica posición final. Esta nasalización no influye en el estatus fonológico ('émico') de ninguna de dichas vocales como se ve a continuación:

(10.)

a.	/ nu /	[nu̯]	'perro'
b.	/ nu̯ /	[nú̯]	'nosotros (exclusivo)'
c.	/ ku /	[ku̯]	'fruta del cacao'
ch.	/ kï̯ /	[kï̯]	'piojo'
d.	/ kágoto /	[kágoto̯]	'pipa para fumar'
e.	/ kótibo /	[kótibo̯]	'frío'
f.	/ ku̯i̯ /	[ku̯i̯]	'bueno'
g.	/ ñai /	[ñai̯]	'beber'
h.	/ natai /	[nata̯i̯]	'morir'
i.	/ trɔ /	[trɔ̯]	'sombra'
j.	/ bɔlɔ́]	[bɔlɔ̯́]	'error, torta'

El análisis fonético de las vocales nasales fonológicas aquí es parcial para propósitos ilustrativos. En seguida se comentarán los fonemas vocales nasalizados.

5) Se observa también que en las condiciones estipuladas en 4), una vocal nasal intensifica su nasalización. En posición final esta nasalización *extra* 'ética' puede presentarse en dos formas consonánticas –dental [n] o velar [ŋ]– en una especie de variación libre parecida a la de las consonantes nasales en español. En una palabra / bą / [ban ~ bąŋ] 'pan', esta nasal es mucho más pronunciada, posiblemente por su estatus de préstamo obvio del español, aunque también se observa claramente el fenómeno en los demás casos. Esta es una de las razones que indica posible influencia del español sobre la lengua. Resulta así un fenómeno morfofonológico en ngäbere.

Esta alteración morfofonológica debida a la vocal nasalizada se ve también en una sílaba interna ante una consonante nasal u oclusiva. En estos casos, la nasalización se asimila total o parcialmente al punto de articulación de la consonante siguiente. Se dan las reglas ordenadas y los ejemplos a continuación:

(11.)

a.

$$\text{Ɣ}_1(\text{Ɣ}_2) \rightarrow \underset{..}{\text{Ɣ}_1}(\underset{..}{\text{Ɣ}_2}) \Big/ \left\{ \begin{array}{l} C_{[\,+\,\text{nasal}\,]}\_\_\_\_\_ \\ C_{[\,\_\_\_\_\_\#} \end{array} \right\}$$

donde C = cualquier consonante y '..' = intensidad aumentada.

b.

$$\text{Ɣ} \rightarrow \text{ƔN} \Big/ \_\_ \left\{ \begin{array}{l} \# \\ C_{[\,+\,\text{nasal}\,]} \\ C_{[\,+\,\text{oclusiva}\,]} \end{array} \right\}$$

c.

$$N \left\{ \begin{array}{lll} /\,n \sim ŋ\,/ & /\_\_\_\_\_\# & \\ /\,m\,/ & /\_\_\_\_\_C_{[\,+\,\text{labial}\,]} & \\ /\,ŋ\,/ & /\_\_\_\_\_C_{[\,+\,\text{velar}\,]} & \\ /\,n\,/ & /\ \text{en los demás casos} & \end{array} \right\}$$

donde N = la representación morfofonológica de la nasalización

(12.)

a.	/ kę /	[ken~keŋ]	'estar cerca de alguien'
b.	/ g^wǫ́n^wane /	[gwónnwanE]	'ahorita'
c.	/ n^wɩ́ge /	[nwíŋgE]	'ala'
ch.	/ ǰę /	[ǰen~ǰeŋ]	'vomitar'
d.	/ ɩ́ɩ̨bre /	[úmbrE]	'mayor'

La decisión de interpretar los hechos de esta manera se debe a la presión estructural. De no haber tomado esta decisión, la secuencia ƔN resultante habría sido el único caso de una sílaba fonológica cerrada en ngäbere. Se refiere al lector a fenómenos parecidos en los casos del portugués y el francés.

6) En los casos de diptongos, ambos elementos se nasalizan o ninguno es nasal:

(13.)

a.	/ mia /	'atol de plátano'
	/ kią /	'teta'
b.	/ n^wai /	'hermana'
	/ tąi /	'banano maduro'
c.	/ dórie /	'sangre, sangre de toro'
	/ tíbię /	'abajo'

Se observa que, basándose en este hecho, es bastante difícil determinar a nivel 'émico' si hay combinaciones de vocales nasalizadas-no nasalizadas, o sea, / VƔ / o / ƔV /. Este problema no se resuelve satisfactoriamente en el marco teórico Pikeiano (ver Sección E).

c. las consonantes

1) Las consonantes intervocálicas oclusivas sonoras, igual que en español, tienden a hacerse fricativas y la [g^w] tiende a perder su velarización. Por medio de reglas optativas ordenadas como las que se dan en la siguiente serie, se puede facilitar la explicación del proceso:

(14.)

$$C_{[\,+\,\text{sonora}\,]} \longrightarrow C_{[\,+\,\text{sonora}\,]} \ / \ V\_\_\_\_\_V$$
$$\_\ [\,+\,\text{oclusiva}\,] \qquad [+\,\text{fricativa}\,]$$

(15.)

$[g^{w}] \longrightarrow [w] \quad / \quad V\_\_\_\_V$

Los siguientes ejemplos lo demuestran:

(16.)

a.	/ kíde /	[kídE]		'mano'
b.	/ éba /	[ëba]		'avispa'
c.	/ méye /	[méyE]		'mamá'
ch.	/ túg^{w}ɔ /	[túgwɔ^{2}]	[túwɔ^{3}]	'espina'

2) El fenómeno del único ejemplo del sonido [p] que se encontró, que no se puede calificar como préstamo obvio del español, podría conducir a la conclusión de que hay una oponencia fonológica entre [b] y [p], sobre todo al tomar en cuenta el hecho de que existe clara oposición fonológica sorda-sonora entre los otros pares de oclusivos, tales como / t /: / d /, / k /:/ g /, / č /: / ǰ /, y / k^{w} /:/ g^{w} /. Existe lo que a primera vista es un par mínimo con el siguiente ejemplo:

(17.)

a.	[tíbo]	'fresco'
b.	[tí.po]	'viento fresco'

Sin embargo provienen ambos de la misma raíz y aunque el ensordecimiento de la consonante es notable en (17.) b., puede ser posible que más información sobre los elementos suprasegmentales pueda aclarar este asunto. Además en muchos préstamos obvios del español, la [p] se manifiesta como [b], como se observa en:

(18.)

a.	/ ba /	[ban]	'pan'
b.	/ bóbre /	[bóbrE]	'pobre'

3) Hay una fuerte tendencia de las labio-velares sordas a sonorizarse entre vocales. A menudo, la única manera de tratar de comprobar cuál de los dos sonidos de cada serie –/ k/ o / g /, o / k^{w} / o / g^{w} /– es el fonema actual en una situación intervocálica dada, es la de dividir la palabra en sus sílabas respectivas y observar así cuál sale. El informante responde en forma dudosa. Parece estar claro en los ejemplos que siguen:

(19.)

a.	[sagwai]	/sa.g^{w}ai /	'mondongo'
b.	[kúgwe]	/ kú.k^{w}e /	'problema'

donde '.' significa una división silábica. Sin embargo a menudo hay que asignar el sonido a un fonema u otro de acuerdo con el principio de "biunicidad", en forma arbitraria. Este es otro de los problemas que este marco teórico no resuelve satisfactoriamente.

d. agrupaciones consonánticas

1) El tratamiento de la [w] como fonema de labialización que funciona como unidad compleja, es debido a sus características de distribución (ver Cuadro VI.). En unos aspectos la presión estructural podría indicar su clasificación como una semivocal que funciona con la vocal siguiente como diptongo, sobre todo cuando se considera que se observa la presencia de diptongos en ngäbere. Sin embargo hay veces que el informante rechaza intuitivamente esta agrupación, como cuando le son presentadas las alternativas en b. del siguiente ejemplo:

(20.)

a.	/kui/	'cielo'	b.	*/kuite/ /k^{w}ite/	'cambiar'
	/čui/	'persona desconocida'		*/gui/ /g^{w}i/	'en la casa'

donde el asterisco indica una forma no aceptable. La diferencia al informante le es claramente perceptible.

Además de las razones expuestas arriba y en 3. b, a continuación se nota que si la [w] se fuera a clasificar como una consonante simple, formaría la única secuencia de / CCC / en la muestra entera. Se observa este ejemplo a continuación:

(21.)

[gwréta] /g^{w}réta/ 'rana'

Asimismo si se interpretara como una semi-vocal, formaría la única secuencia / VVV / en la muestra entera. Se observa este ejemplo a continuación:

(22.)

a.	[guaimí]	/g^{W}aimí /	
b.	[tuaibEtI]	/t^{W}aíbeti /	'visitar'

Agregamos a estos argumentos el hecho de que como fonema simple, la 'w' sería la única consonante que nunca aparece entre vocales y/o en posición inicial, como todas las demás consonantes.

2) Los africados [dz̆] y [ts̆] se han interpretado también como unidades complejas / j̆ / y / č / respectivamente, debido a que el segundo elemento de cada uno, [z̆] y [s̆], nunca aparece en ningún otro entorno. En el Cuadro VI.: Distribución Consonántica Fonológica se presenta una tabulación de las posibilidades combinatorias consonánticas.

3. Modo de distribución

a. distribución vocálica

El siguiente cuadro demuestra la distribución vocálica fonológica del ngäbere. Sigue el formato de Madrigal (1980: 22).

Cuadro V. Distribución Vocálica Fonológica

Fonema	Posición					
	INICIAL	ante V	después de V	ante C	después de C	Final
/i/	x	a, e, o	u, o, a ë	x	x	x
/į/	x	ę, ą, ǫ	ų, ǫ, ą, ę	x	x	x
/e/	x	u, a	a, i	x	x	x
/ę/			į	x	x	x
/a/	x	i, e	i	x	x	x
/ą/	x	į		x	x	x
/u/	x	i, a, ɔ	e	x	x	x
/ų/		į		x	x	x
/ɪ/	x			x	x	x
/ị/					x	x
/ë/	x	i		x	x	x
/ę̈/		į		x	x	x
/o/	x	i	i	x	x	x
/ǫ/		į	į	x	x	x
/ɔ/			u	x	x	x
/ɔ̨/				x	x	x

b. diptongos

El diptongo, según Pike (1947 :236) es "una secuencia de 2 vocoides; el término es usualmente restringido a tal secuencia cuando funciona como fonema simple y cuando un elemento es más prominente que el otro". Los califica como ascendentes: VV́, cuando el segundo elemento es más prominente y como descendentes: V́V, cuando el primer elemento es más prominente. En este estudio se ha preferido analizarlos como secuencias de fonemas en lugar de unidades complejas, a diferencia de la manera de tratar las consonantes compuestas. Esto se debe a dos razones: (i.) Todos los elementos vocálicos involucrados en la diptongación contrastan entre sí, mientras por ejemplo la [w] de la labialización no lo hace con ninguno de los otros elementos de su composición. Lo mismo ocurre en el caso de los africados / č / y / j̆ /. (ii.) La economía de descripción que se logra con esta forma de análisis es considerable.

Hay ambos diptongos ascendentes y descendentes en ngäbere:

(23.)

ascendentes: ie, ia, ię, ią, ię.
descendentes: ui, eu, oi, ai, ëi, au, ųį, ǫį, ąį, ęį.

c. hiatos

Los hiatos, definidos por Pike (1947; 239), se manifiestan como "una cesación breve de una secuencia o punto débil en ella, con una pausa menos que lo normal en un enunciado". Se encuentran los siguientes hiatos en ngäbere: uɔ, ea, ua, ue. Se analizan a nivel de la sílaba como pertenecientes a sílabas distintas. Ejemplos de los diptongos y los hiatos se muestran en la Lista 10: Diptongos y la Lista 11: Hiatos.

ch. distribución consonántica

A continuación se ve la distribución consonántica fonológica del ngäbere también siguiendo el formato de Madrigal (1980: 24).

Fonema	Posición				
	inicial	después de	antes de	intervocálico	final
/ b /	x		r, l	x	
/ t /	x		r,	x	
/ d /	x		r,	x	
/ k /	x		r, l	x	
/ g /	x		r	x	
/ č /	x		l	x	
/ ǰ /	x			x	
/ s /	x		r	x	
/ h /	x				
/ m /	x			x	
/ n /	x			x	
/ ñ /	x			x	
/ ŋ /	x				
/ l /		k, b, č		x	
/ r /	x	b, t, k, g, d k^w, g^w, s		x	
/ b^w /				x	
/ t^w /	x			x	
/ d^w /	x				
/ k^w /	x		r	x	
/ g^w /	x		r	x	
/ m^w /				x	
/ n^w /	x			x	
/ $ŋ^w$ /	x			x	

C. Consideraciones No-segmentales

1. Los elementos suprasegmentales

En esta parte se consideran los elementos suprasegmentales de cantidad vocálica, acento, tono, juntura y patrones de entonación.

a. cantidad vocálica

La cantidad vocálica no parece ser fonológica en el ngäbere. Palabras que se observan aisladamente como posibles ilustraciones del alargamiento vocálico pierden este "alargamiento" en un marco, cuando se pueden comparar en uno. (La mayoría de los que se encontraron en este estudio no guardan la misma relación con el plano del contenido y por lo consiguiente no se pueden enmarcar debidamente.) 'Eticamente' la vocal acentuada se puede alargar, como podemos observar en el siguiente ejemplo:

(24.) / kíte / [kí.tE] 'venir'

b. acento primario

El acento primario siempre se manifiesta en palabras monosilábicas. En palabras polisilábicas que no son compuestas, siempre hay un solo acento primario y los demás acentos son secundarios. En estos casos se marca el acento primario en una transcripción fonológica puesto que su posición no es predecible, como se puede comprobar a continuación:

(25.)

a. / kebé /: 'camarón': ti-e kebé tǫį 'yo veo el camarón'
b. / kébe /: 'comején': ti-e kébe tǫį 'yo veo el comején'

A nivel 'ético' en algunas oportunidades el informante ha variado el acento primario de una sílaba a otra optativamente. Con este hecho, su sistema de acento parece tender a llenar el patrón acentual del español, con la regla de colocar el acento primario en la penúltima sílaba de palabras que terminan con una vocal. En algunas ocasiones este cambio puede estar acompañado por cambios morfofonológicos en los fonemas segmentales, en otras puede ser el resultado de la composición y en otras parece ser el resultado de ambos fenómenos. Se observa el hecho en los ejemplos siguientes:

(25.1.)

a. / drúŋ^{w}arobo / [drúŋŋwarbo~druŋŋwárbo] 'animal' (pérdida de fonema segmental)
b. / búrietɔke / [búrietɔke~buriétɔke~búriétɔke] 'soplar de / búrie / 'aire' y / tɔ́ke / 'tirar'
c. / ĩbiamënï / [ĩbiamënï~ibiámëni~ibiámnï] 'azucar' de / ĩbia / 'caña' y / mëni / 'polvo'

Este hecho no parece afectar el estatus fonológico del acento. Al menos el informante ha sido tajante al respecto en ejemplos como el *25.* arriba mencionado. Sin embargo habrá que ver lo que estudios más amplios revelan al respecto, puesto que es precisamente en áreas como éstas que cambios fonológicos ocurren frecuentemente.

c. tono

El ngäbere demuestra evidencia de lo que podrían ser vestigios de una lengua tonal. De acuerdo con el informante, hay ocasiones en que parecen haber dos tonos distintos, como por ejemplo en el caso de la primera sílaba de los siguientes ejemplos:

(26.) [ŋ I^{2}. rí^{1}] 'carne'
[ŋ í^{1}.rE^{2}] 'caliente'

donde '1' indica un tono más alto que '2'. Sin embargo, esta distinción siempre acompaña una diferencia constante de acento, o sea, de acuerdo con la regla a continuación:

(27.) $\text{tono} \rightarrow \left\{ \begin{matrix} 1 \ / \ V \\ 2 \ / \ V \end{matrix} \right\}$

de manera que no se considera que la diferencia sea fonológica. Además, el informante siempre ofreció una diferencia de acento como alternativa en los casos dudosos.

ch. patrones de entonación

Hay tres niveles de entonación y dos terminales de clausura en ngäbe, representados de la siguiente forma:

(28.).

a. nivel baja /1/
b. nivel media /2/
c. nivel alta /3/
ch. terminal de clausura sostenida / ⟶ /
d. terminal de clausura descendente / ↓ /

Juntos, estos entran en patrones de entonación donde se puede ilustrar el estatus fonológico de los elementos individuales.

(29.)

a. (delcarativo)
^{2}ti-e ^{2}mi̱ci ^{2}toi^{1}↓ 'veo un gato'

b. (interrogativo)
^{2}ti-e ^{3}mi̱ci ^{2}toi (ña)^{1}↓ '¿veo un gato?'

c. (enfático)
^{3}ti-e ^{3}mi̱ci ^{3}toi^{1}↓ 'veo un gato!'

ch. (una serie)
^{2}ti-e ^{2}mi̱ci ^{2}toi^{2}⟶(^{2}nu ^{2}tǫi^{2} ⟶ ^{2}nibí ^{2}toi^{1}
'veo un gato... (un perro...y una vaca)'

De acuerdo, salen entonces los fonemas postulados en (28.). Esta faceta de la lengua es difícil de determinar con un solo informante y se postula aquí en forma tentativa únicamente.

La palabra monosilábica siempre lleva acento primario o fuerte. En la palabra bisilábica el acento primario aparece en cualquiera de las dos sílabas, y en las palabras de tres y cuatro sílabas el acento primario aparece en la primera o la segunda de ellas. En las palabras más largas (son pocas, por cierto) pueden aparecer uno y a veces dos acentos primarios.

Estas palabras son siempre compuestas u onomatopéyicas. Ejemplos se dan a continuación:

(30.)

a. / hi / 'camino'
b. / k^{w}ɔ / 'semilla de cacao'
c. / húto / 'alegre'
ch. / dabá / 'pejibaye'
d. / básali / 'atol de plátanc maduro'
e. / kitégo / 'botar'
f. / ibiádube / 'tapa dulce'
g. / mɔ́solorɔ / 'perdiz' (palabra onomatopéyica)
h. / ug^{w}ébadá / 'hollín' (proviene de *ug^{w}e* 'olla' y *badá* 'carbón'
i. / hagetámugo / 'amigo' (proviene de *hagetá* 'hacerse' y *múgo* 'compañero')

2. Los elementos subsegmentales

En vista de que estamos tratando con un ideolecto, es difícil precisar con exactitud y luego generalizar sobre elementos tales como la calidad y volumen de voz y la velocidad del habla. Sólo se puede comparar la situación en ngäbere con los registros que usa el mismo informante cuando habla español. Las observaciones hechas aquí son provisionales. Tendrán que ser complementadas con datos adicionales posteriores.

a. la calidad de voz

La calidad de voz es algo monótono en ambos idiomas. El hablante es una persona ecuánime y estable por naturaleza. Su voz demuestra poca diferencia en español entre el estado anímico y el estado no afectivo.

b. el volumen

El informante habla en voz baja en ambos idiomas.

c. la velocidad del habla

El informante usa una velocidad de habla normal en español y pareciera usar la misma velocidad en ngäbere. Se ignora si dicha velocidad es normal para este idioma.

ch. los factores ambientales

Esta investigación se llevó a cabo en una atmósfera de calma, aunque artificial en cuanto a que hubo una falta de conversación situacional en ngäbere. Esto se debió a las limitaciones de la investigadora.

CH. La Sílaba Ngäbere

O. General

Lininger, et. al. (1978:65) dice que la sílaba fonológica se define como "una combinación de vocal (es) (V) y consonantes (C) que se dan a término con una pulsación pectoral". También dice que "Pike (1967: 376) incluye en la sílaba 'émica' 'una sílaba ética, una unidad de tiempo, y una unidad de estructura morfémica...' ".

1. Modo de rasgo

En su estructura 'émica' la sílaba ngäbere consta de (C) (C) V (V) como se puede apreciar en el siguiente esquema que desglosa los posibles patrones:

Cuadro VII. Estructura Fonológica de la sílaba

pre ápice	ápice	postápice	ejemplo	glosa
	V		/ i /	'maíz'
	VV		/ ąų.ne /	'y'
C	V		/ hi /	'camino'
C	VV		/ kai /	'captar'
CC	V		/ kra /	'bolso'
CC	VV		/ drọj /	'pelo'

a. el abriente

Las combinaciones de agrupaciones consonánticas que sirven como abrientes se observan en el Cuadro VI.

b. el núcleo

El núcleo silábico consta de una vocal o un diptongo, como se discutió en B. 3. b. y como se ilustró en el Cuadro VII.

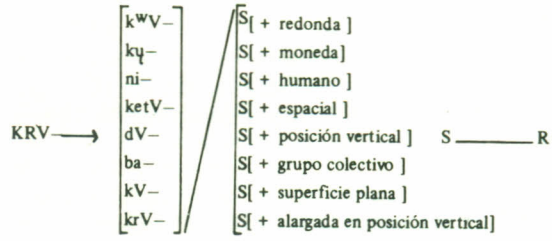
2. Modo de manifestación

La sílaba siempre es abierta, aunque puede existir una nasalización 'ética' de acuerdo con lo visto en B.2.b. Se puede presentar la sílaba en forma acentuada o no acentuada y el núcleo silábico no acentuado resulta lenis ante silencio como también se observó en B.2.b..

En cuanto a la sílaba morfémica, hay muchos detalles interesantes. Aunque se consideró la morfología fuera del alcance de este trabajo y se recomienda para una investigación posterior a nivel sintáctico, mencionamos dos de ellos aquí por ser de interés particular para la autora:

a. Madrigal (1980: 76) encontró en el ngäbere un sistema de indicadores numéricos aún más extenso que el de Lininger (1977: 7) para el térraba, lengua supuestamente estrechamente emparentada. El cuadro de Madrigal está incompleto, dejando afuera importantes observaciones sobre algunos fenómenos morfofonológicos involucrados en el ngäbere. Este cuadro contiene más categorías aún y también indica generalizaciones posiblemente importantes, aunque también está incompleto debido a falta de tiempo y datos. El ngäbere incluye las categorías numéricas expuestas en la siguiente regla morfofonológica:

(31.)



donde 'KRV—' indica el morfema del prefijo, 'S' indica un sustantivo, 'R' indica la raíz numérica, los paréntesis cuadrados emparejan los elementos al mismo nivel en ambos lados de la línea oblicua y la línea horizontal indica el lugar de inserción del prefijo. Se ilustra con los ejemplos a continuación:

(32.)

a.	/ hɔ kʷ áti /	'una piedra'	[+ redonda]
b.	/ kólǫ kʉti /	'un colón'	[+ moneda]
c.	/ éteba níti /	'un hermano'	[+ humano]
ch.	/ kɔ keteíti /	'una finca'	[+ espacial]
d.	/ kri dɔ́ti /	'un árbol'	[+ vertical]
e.	/ gɔgó bati /	'una reunión'	[+ colectivo]
f.	/ nu krati /	'un perro'	[+ alargado vertical]
g.	/ tɔrɔ kati /	'un cuaderno'	[+ superficie plana]

Se entiende que la clasificación de las categorías es aproximada. Para una definición más exacta se requiere un estudio más profundo.

La presencia de V en la secuencia KRV de (32.) representa el fenómeno de una posible especie de armonía vocálica, a veces parcial, otras veces completa, de tipo regresivo, de acuerdo con la primera vocal de la raíz numérica. Así se observa, por ejemplo, que el prefijo kV– se desglosa morfonológicamente de varias formas, de acuerdo con la vocal de la raíz numérica empleada. La ilustración siguiente:

(33.)

a.	/ tɔro kati /	'una hoja de papel'	R	=	ti
b.	/ tɔro kubu /	'dos hojas de papel'	R	=	bu
c.	/ tɔro kɔrɔ /	'tres hojas de papel'	R	=	rɔ
ch.	/ tɔro kubugɔ /	'cuatro hojas.....!	R	=	bugɔ

desglosa KV- como / ka-~ku-~kɔ /.

Este sistema numérico, sumamente complejo e interesante, se proyecta como tema de un trabajo posterior en esta serie.

b. En las partículas / krɔ /, K^{W}ɔ /, y / gr ɔ / y su uso, se encuentra mucha similitud con correspondencias reportadas en térraba (Lininger, et. al. 1978). Por ejemplo la comparación siguiente:

(34.)

	ngäbere	térraba	glosa
a.	/ k^{W}ɔ /	/ kwória /	'semilla'
b.	/ úk^{W}ɔ /	/ bókwo /	'ojo'
c.	/ grɔ /	/ dobógro /	'hueso'
ch.	/ nǫ́grɔ /	/ žánkogro /	'intestino'
d.	/ krɔ /	/ krotíra /	'delgado'

demuestra la presencia de las partículas en ambos idiomas. Estudio futuro sobre la función extensa, compleja e importante de este morfema podría resultar interesante.

3. Modo de distribución

La sílaba se transforma en su nivel superior inmediato en la palabra. Los afijos silábicos tienden a ser sufijos, como por ejemplo en el caso de los marcadores verbales del tiempo, los del plural y las posposiciones, aunque también pueden ser prefijos como en el caso de los indicadores numéricos arriba mencionados.

D. La Palabra

O. General

En este estudio, igual que en Lininger, et. al. (1978) se siguen los criterios de Gleason y Pike en cuanto a la palabra. Gleason dice que las palabras de un enunciado se separan de las adyacentes por sutura o transición abierta, y que generalmente consisten de una raíz y un morfema de acento, con o sin afijos (1961: 43). Pike (1947; 254) define la palabra como "la unidad más pequeña en un idioma específico, la cual se considera como la unidad gramatical más conveniente para separar por medio de espacios; en general, es una unidad de una lengua específica que en realidad, o en potencia, se puede pronunciar sola".

1. Modo de rasgo

En cuanto a modo de rasgo, de acuerdo con Pike (1967) los componentes formales y de significado se presentan en forma simultánea, los cuales *contrastan* e *identifican* a la vez. Sin embargo, en este estudio se han encontrado casos de

a. homonimia, como se ve por ejemplo en / mëlë / 'colibrí, danta'
b. sinonimia, como se observa por ejemplo en / kɔlu~ñï / 'lluvia'
c. sinonimia por reducción, como se ve por ejemplo en / ŋúk^{W}ɔ ~ ŋ^{W}ɔ / 'fruta'. Este tipo de sinonimia es un ejemplo de pérdida de fonemas como la discutida en I.B.2., alterando a veces la estructura silábica de una palabra. El proceso se observa a continuación:

(35.)

a. / ŋúk^{w}ɔ /: [ŋúgwɔ] [ŋúgwɔ] [ŋúwɔ] [ŋwɔ]

ch. sinonimia por pérdida de una sílaba, como se ve en / ménde ~ menénde / 'lejos'

d. sinonimia por factores semánticos, como se nota en / kë / 'mecate, soga' y en / dórie / 'sangre, sangre de toro (pájaro)'

e. morfemas vacíos

f. homonimia por neutralización, como se ve en kúgwe: / kúg^{w}e / 'quemar' y / kúk^{w}e / 'problema'

De estos tipos de anomalía no se ha hecho un estudio extensivo. Más investigación podría ser valiosa sobre el asunto.

2. Modo de manifestación

Wilson (1973) aseveró que la mayoría de las palabras en bribri contienen una o dos sílabas. Bourland (1975) señaló que la mayoría de las palabras del cabécar contienen dos o tres sílabas. Lininger, et. al. (1978) señala que 40 % de las palabras del térraba contienen una sílaba, 50 % tienen dos sílabas, 8 % tienen tres sílabas y 2 % tienen cuatro sílabas con la observación de que todas las palabras de más de dos sílabas son compuestas.

En el diccionario preliminar del ngäbere se observa que el 33 % de las palabras son de una sílaba, 50 % de ellas son de dos sílabas, 16 % son de tres sílabas y 1 % de más de tres sílabas. Hay una tendencia frecuente de palabras de más de tres sílabas a perder una sílaba no acentuada. Así se observa a continuación:

(36.)

a.	/ mʃsolɔrɔ /	[mʃsolɔ]	'perdiz'
b.	/ druŋ^{w}ʃárɔbo /	[druŋŋwárbo]	'animal'
c.	/ núsiluru /	[núsilu]	'grillo'

El esquema siguiente muestra la manifestación silábica de la palabra ngäbere:

CUADRO VIII

Estructura Silábica de la Palabra

Pre-ápice	Apice	Post-ápice	Ejemplo	Glosa
ϕ	S_1	ϕ	/ nu /	'perro'
ϕ	S_1	S_2	/ mëlë /	'colibrí'
S_1	S_2	ϕ	/ n^{w}ʃtri /	'raíz'
ϕ	S_1	S_2S_3	/ g^{w}ón^{w}ane /	'ahorita'
S_1	S_2	S_3	/ drobáre /	'borracho'
ϕ	S_1	$S_2S_3S_4$	/ mʃsolorɔ /	'perdíz'
S_1S_2	S_3	S_4	/ migetóte /	'creer'
S_1S_2	S_3	S_4S_5	/ hagetámugo /	'amigo'

3. Modo de distribución

El trabajo de describir la distribución de la palabra entra en el campo de la sintaxis, por lo tanto no se elabora aquí. Sin embargo se nota que la palabra se distribuye en los niveles superiores de la jerarquía, tales como frases fonológicas, grupos rítmicos, cláusulas y oraciones. También se comentan los siguientes fenómenos, dando apenas un ejemplo de cada uno a manera de ilustración:

a. palabras multi-funcionales, como / kegéte / 'pellizco, grillo'

b. onomatopeya: / i̯o̯li / 'tijo'

ch. palabras compuestas: / kʃkui̯ / 'cielo', literalmente / kɔ / 'lugar' + / kui̯ / 'bueno'

E. Conclusión

En resumen, el ngäbere tiene 39 fonemas segmentales de acuerdo con este análisis. Entre estos están 23 consonantes, de las cuales 15 son simples, 2 son compuestas africadas y una es un fenómeno de labialización que se encuentra en las oclusivas y nasales. También entre ellos están 8 vocales orales y 8 vocales nasales. Hay evidencia de dos niveles de acento, tres niveles de entonación y dos clausuras terminales, conduciendo a un total tentativo de 46 fonemas.

En este trabajo se ha destacado la importancia de la labialización, la nasalización y la neutralización en el ngäbere. También se ha tratado de aclarar la situación respecto al sistema vocálico. Se

ha notado lo que se cree es una influencia del español a nivel fonológico y se han establecido bases para el contacto científico con el área vecina de Panamá.

Se ha establecido y comprobado con una muestra preliminar amplia, la viabilidad del alfabeto práctico aquí propuesto para este dialecto. También se ha dado un paso definitivo hacia la preparación de un diccionario bilingüe del guaymí.

En términos más generales se ha ampliado el panorama del estudio científico de las lenguas indígenas costarricenses para incluir información sobre este idioma, completando así los estudios preliminares fonológicos de todas las lenguas indígenas actualmente en uso en este país.

Se han encontrado dificultades con el análisis por diveras razones... Al trabajar con una lengua desconocida ha habido problemas para los investigadores por falta de pares mínimos y/o marcos adecuados. Al trabajar diferentes personas en análisis previos ha habido diferencias de punto de vista en cuanto a la interpretación de datos. Posiblemente por la naturaleza de sus diversos idiomas (inglés y español), al trabajar hablantes nativos de distintos idiomas han habido diferencias de percepción que resultaron en sobrediferenciación de fonemas de parte de los investigadores.

El método en sí ofrece algunos obstáculos que impiden una visión clara de los hechos, como hemos señalado anteriormente. Con su uso se pierde el impacto de algunas generalizaciones significativas tales como fenómenos morfofonológicos, los de la neutralización y los de la secuencia lógica y ordenada de la reducción. Las reglas no-pikeianas presentadas en este trabajo son testimonio parcial del hecho. Como otra observación al respecto notamos que al efectuar una transcripción fonológica del tipo Pikeiano en ngäbere, resulta sumamente difícil establecer cuál es el fonema subyacente en una forma superficial a veces. Citamos el ejemplo del análisis del caso de las consonantes velares en posición media. Los resultados son oscuros y en gran medida arbitrarias, estableciendo un problema innecesario en el cuadro fonológico total.

En el futuro se recomienda un enfoque distinto, sobre todo al entrar en estudios dialectales y comparativos con miras hacia una mejor ampliación e interrelación eventual del panorama lingüístico indígena costarricense. Mi preferncia personal sería la de la fonología generativa. Su enfoque sobre rasgos distintivos y reglas procesales eliminaría la necesidad del fonema autónomo y el principio de la biunicidad que, al utilizarse, puede ocultar procesos que revelan relaciones pertinentes y regularidades subyacentes como las que se han señalado en este estudio. También se simplificaría el análisis al eliminar la necesidad de trabajar con la sílaba como tal.

Claro está que el método pudo lograr mucho y que el alfabeto práctico resultante se pudo establecer satisfactoriamente. Sin embargo de la impresión de que a veces fue gracias a haber sabido reconocer sus límites y haberlos podido compensar de otra manera.

Por supuesto hay mucho más que hacer en cuanto al estudio fonológico de este idioma. Por ejemplo, se necesita más información en el área de los elementos suprasegmentales, los posibles dialectos costarricenses y su comparación con los panameños, la influencia del español sobre el idioma, y los aspectos de datos residuales que no se han podido confirmar con el uso de un solo informante. Sería valioso como paso próximo ampliar el número de informantes para incluir por lo menos uno más del mismo lugar y una muestra de las otras poblaciones indígenas guaymíes de Costa Rica.

Desde otro punto de vista sería muy interesante también entablar investigaciones e intercambios más estrechos con el Instituto Nacional de la Cultura Panameña. Como se dijo anteriormente, allá se ha elaborado un alfabeto práctico que actualmente está en uso. Las bases fonológicas de su alfabeto no están presentadas en su obra, la cual aparentemente representa variaciones dialectales no claramente definidas. Tambén es muy probable que haya variaciones dialectales entre nuestro dialecto del guaymí y los suyos. Sin embargo, el informante pudo leer el material panameño sin mucha dificultad y la investigadora también. Es significativo además, el hecho de que el alfabeto práctico que se ha elaborado en este estudio, independiente del de ellos, es básicamente el mismo. Esperamos poder evaluar los resultados en fecha futura, a un nivel más amplio.

BIBLIOGRAFIA

Arosemena, Melquiades y Frances C. de Arosemena. 1980. Lenguas de Panamá Tomo VIII, Estudios sobre el discurso en guaymí. Panamá: Instituto Nacional de Cultura.

Arosemena, Melquiades y Luciano Javilla. 1979. Kukwe ngábere. Panamá: Instituto Nacional de Cultura.

Avellán, Rafael. 1980. Análisis fonológico del guaymí. Inédito.

Bourland, David. 1975. Análisis fonológico del cabécar. San José: Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica. Vol. I No. 2.

Bozzoli de Wille, María Eugenia. 1973. Indígenas actuales en Costa Rica. San José: Universidad de Costa Rica. Serie Antropológica No. 15.

Carvajal, Elsa María y Lilleath Hylton. 1980. Análisis fonológico del guaymí. Inédito.

Castro, Ana. 1979. Análisis fonológico del guaymí. Cartago: Instituto Tecnológico de Costa Rica.

Gleason, H. A. 1961. An introduction to descriptive linguistics. (Ed. rev.) New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc.

Gudschinsky, Sarah. 1973. A manual of literacy for preliterate people. (Manual de alfabetización para pueblos prealfabetos). México, D. F.: SEP/Setentas (Primera edición española-1974).

Gunn, Robert D. 1980. Lenguas de Panamá Tomo VII. Panamá: Instituto Nacional de Cultura.

Lininger Ross, Bárbara. 1977. La frase nominal del dialecto brorán del térraba. San José: Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica. Vol. III, No. 6.

Lininger Ross, Bárbara, Karen Ruskin Smith de Bourland, Jeanina Umaña Aguiar de Ramírez y Susan Work Best de Alvarez. 1978. Un análisis fonológico de un idiolecto del brorán (térraba). San José: Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica. Vol. IV, No. 1.

Madrigal, David. 1980. Análisis fonológico del guaymí. Inédito.

Pike, Kenneth L. 1947. Phonemics. Ann Arbor: The University of Michigan Press. (Doceava edición-1971).

1967. Language in relation to a unified theory of the structure of human behavior. The Hague: Mouton & Co. (Segunda edición rev.-1971).

Robinson, Dow F. 1969. Manual for bilingual dictionaries, Vol. I. Santa Ana, California: Summer Institute of Linguistics.

Wilson, Jack L. 1974. Análisis fonológico del bribri. En América Indígena. Vol. XXXIV. No. 2.